



DIÓCESIS DE TIBÚ

MENSAJE DE CONDOLENCIA

***E INVITACIÓN A SER ARTESANOS DE PAZ ANTE LA MASACRE DE LA
FAMILIA LOPEZ DURAN Y DE LOS HECHOS VIOLENTOS DE LOS ULTIMOS DÍAS***

“Entonces Yavé le dijo: «¿Qué has hecho? Clama la sangre de tu hermano y su grito me llega desde la tierra” Gn 4, 10.

Las muertes violentas no pueden seguir siendo el común denominador para arreglar nuestras diferencias o problemas, sean políticos, sociales, económicos o de poder. No podemos normalizar la violencia, no podemos seguir arreglando los problemas por medio de la fuerza y de las armas, no podemos seguir obstruyendo la vida, no podemos seguir dejándonos llevar por la desesperanza que invade el corazón de quien le quita la vida a otro ser humano. Nadie merece morir en condiciones tan viles, por muchas equivocaciones que haya tenido. No podemos seguir con esta guerra y violencia sin sentido.

Toda muerte violenta es un signo de nuestra total y absoluta miseria humana, la peor de todas nuestras desgracias, es un grito desgarrador que llega desde el cielo al universo y muestra nuestra más profunda inhumanidad y desdicha como especie, que se dice superior y termina comportándose peor que las fieras salvajes. La muerte de nuestros hermanos vilmente masacrados clama con urgencia un cambio de paradigma en nuestro deseo de un mejor país porque la violencia nunca será el camino que solucione problemas, siempre nos conduce por la incierta espiral del sin sentido de la vida que nos arroja a la muerte y a la destrucción que anula la esperanza y la alegría. ¡Errados estamos si creemos que, matándonos, este país o nuestro territorio, van a cambiar!

A la familia mucha fortaleza en este momento difícil. Los acompañamos con nuestra oración y compañía.

Somos peregrinos de esperanza y estamos llamados a ser artesanos de la paz. ¡Trabajemos por la paz!